

# Domingo Arrieta y León

POR: OMAR MAGALLANES

**N**ació en el poblado de Vascogil, municipio de Canelas, Durango, el 4 de agosto de 1874, sus padres fueron Teófilo Arrieta y Soledad León.

Fue ranchero de origen, con recursos suficientes para dedicarse a la arriería comercial como empresario, que en aquel tiempo constituía una ocupación poco común.

Su radio de acción fue una vasta región que comprende los municipios de Canelas, Tamazula, Topia, Guanaceví, San Dimas, Tepehuanes, Canatlán y la ciudad de Durango ya que ésta última constituía el centro de abastecimiento.

Su condición de mercader, le permitió viajar por dicha zona geográfica y aunque carecía de los elementos básicos de la cultura como son el saber leer y escribir, la gran sensibilidad humana como producto de una buena inteligencia que siempre caracterizó a Domingo Arrieta, le permitió conocer la realidad política, social y económica del estado de Durango. Más de una vez Domingo Arrieta fue objeto de desprecio y amenazas de parte de los ricos y conoció en carne propia la represión y explotación que constituía en el terreno comercial la existencia de tiendas de raya, donde se hipotecaba el producto del trabajo de un hombre por muchas generaciones.

Esa sociedad feudal que había formado la dictadura de Porfirio Díaz, concentraba la riqueza en unas cuantas manos, la explotación despiadada era la misma de todas partes de la clase humilde, lo cual generó en Domingo Arrieta una acumulación de odio y rencor contra la clase explotadora, reflexionando sobre cómo encontrar una forma que pusiera fin a ese negativo estado de cosas.

Por su condición de viajero y por las muchas personas que conocía en distintos lugares, supo oportunamente que Francisco I. Madero había convocado a una rebelión en contra de Porfirio Díaz, que debía iniciarse el 20 de noviembre de 1910. En compañía de sus hermanos Andrés Eduardo y Mariano Arrieta, constituyó un improvisado ejército con hombres de la región.

El día señalado para el levantamiento, en el pueblo Mesa de Guadalupe, municipio de Canelas, Durango, Domingo Arrieta León inició la revolución, apoyado por las fuerzas de Conrado Antuna y de Ramón Iturbe, que también se habían levantado en la región. El 10 de diciembre tomó el Mineral de Topia, el 1 de marzo de 1911 tomó el Mineral de San Andrés de la Sierra y 15 días después Tepehuanes, el 29 de marzo tomó Santiago Papasquiaro.

Después de organizar su ejército, se dirigió a la capital del estado y apoyados por Jesús Agustín Castro, Orestes Pereyra y Calixto Contreras con cuyas fuerzas se formó un ejército de 4 mil hombres y a punto de tomar la ciudad de Durango en los tratados de ciudad Juárez, firmados el 21 de mayo de 1911 dieron fin a la revolución maderista.

Al tomar posesión de la Presidencia de la República Francisco I. Madero, se le concedió el grado de Coronel. Ante el cuartelazo huertista y el asesinato de Madero, los hermanos Arrieta se remontaron a la sierra donde levantaron tropa y se lanzaron a la lucha en contra del gobierno usurpador.

En abril de 1913 el Coronel Domingo Arrieta y otros revolucionarios estando a punto de tomar la ciudad de Durango tuvieron que dar retirada por la llegada de las fuerzas de Cheché Campos, que con un gran contingente era superior al del Coronel Domingo Arrieta, que replegó sus tropas rumbo a Canatlán, y en los llanos de Nicolás Bravo, hizo frente a sus perseguidores y los derrotó, con la derrota de Cheché Campos, los revolucionarios toman por fin la ciudad de Durango el día 18 de julio de 1913, nombrándose como Gobernador provisional al Ing. Pastor Rouiáx.

Apoyó al General Francisco Villa con algunas fuerzas en la toma de Torreón el 2 de abril de 1914 y participó en la batalla de Zacatecas.

Al triunfo de carrancismo fue electo Gobernador del estado, tocándole ser el primer Gobernador Constitucional del Estado de Durango, en 1917 y expidió la Constitución Política del Estado. Siendo el primer mandatario del Estado, se presentó el pronunciamiento de Agua Prieta encabezado por Obregón en contra del Presidente Carranza.

A la muerte de Carranza se amnistió y se retiró a la vida privada. Siendo comandante de la Legión de Honor en el Estado, murió el 18 de noviembre de 1962.

